

El libro de Sfez continúa la tradición —por tanto, no es especialmente innovador— que se ha preguntado por las relaciones tecnología-política y, de modo más amplio, tecnología-sociedad. Esta tradición se basa en la visión de la tecnología como, a fin de cuentas, contingente. Es decir, podemos afirmar que Sfez se encuentra dentro de la más fértil tradición investigadora de la tecnología que considera que es «problemática» y que merece la pena el esfuerzo de estudiarla. Desde la *Technikphilosophie* iniciada en Alemania hasta la *Techniksoziologie* (también iniciada en Alemania al tiempo que se desarrollaba el «constructivismo social de la tecnología» en Estados Unidos y Europa), pasando por la cada vez mayor importancia de «estudios contextuales» en el ámbito de la Historia de la Tecnología, se ha visto que el desarrollo tecnológico es «contingente», «no neutral» y fuertemente apoyado por el discurso de «seducción» (como la *reducción* de la rica idea tradicional de progreso, sobre todo desarrollada en la Ilustración, al puro y simple desarrollo tecnológico que identifica creación de artefactos con progreso moral y espiritual del hombre). Sfez estaría de acuerdo con la siguiente afirmación del Historiador de la Tecnología, J. M. Staudenmaier —un jesuita, editor de la prestigiosa *Technology and Culture*—: «Los artefactos tecnológicos son momentos cristalizados de visiones humanas del pasado; cada uno de ellos tiene una pequeña “teoría general” que trata de imponer su perspectiva y cada uno de ellos ha sido sacudido por el remolino de la pasión, disputa, celebración, dolor y violencia que constituye la condición humana». En esta frase está contenida también la idea de Sfez de lo discursivo-ficticio como lo determinante de la tecnología.

Sin embargo, ninguno de los autores que han partido de esa contingencia de la tecnología y de su fuerte contenido narrativo ha desechado el análisis del artefacto en cuanto tal, como hace Sfez. Es evidente que, por mucho que lo seductor sea el «discurso» o la narración (*récit*), el objeto tiene un poder «estructurador» (no significa esto «determinador») sobre la dimensión humano-social que la Sociología debe estudiar con rigor y alejada de una visión dogmática e ingenua de la tecnología. En todo caso, Sfez en este libro expresa sin tapujos una afirmación que a muchos les cuesta reconocer en nuestras sociedades tecnológicas: que la tecnología está apoyada y sostenida por imágenes «verosímiles» (pero a menudo no «verdaderas») de las «maravillas» del desarrollo tecnológico, y que es urgente desenmascarar el carácter idílico, lineal y necesario de este desarrollo. La Sociología de la Tecnología en España debe poder responder con rigor a la importancia de este «programa» de investigación.

Jesús ROMERO MOÑIVAS

Laura Oso Casas

**Españolas en París.
Estrategias de ahorro y consumo
en las migraciones internacionales**

(Barcelona, Edicions Bellaterra, 2004)

La premura de las cuestiones planteadas por la inmigración exterior en nuestro país se refleja en una gran profusión de estudios y publi-

caciones monográficas que dejan a un lado otros aspectos no menos importantes sobre las migraciones en sentido genérico. Por ello, el libro de la profesora Laura Oso es una excepción dentro de este panorama. La urgencia del presente deja a un lado ciclos migratorios a punto de completarse y que, por el mismo hecho de su situación, acrecientan su interés. Si la emigración transoceánica se cerró hace ya décadas, la emigración española hacia los países industrializados europeos está acabando su ciclo vital; de ahí que su estudio puede aportar numerosas pistas para interpretar el presente y entrever cómo podría ser en el futuro la trayectoria de los inmigrados en nuestro país.

La atención de la autora por la situación de las españolas emigradas en París se despertó al encontrar semejanzas con las inmigrantes iberoamericanas, marroquíes y filipinas en nuestro país (sobre las cuales ya había publicado un libro¹): mujeres en el servicio doméstico en el extranjero. La diferencia estriba en la gran distancia cultural, que no geográfica, en uno y otro país receptor, ejemplificada por el idioma.

En esta obra, la explotación de distintas fuentes estadísticas y documentales (registros parroquiales de matrimonios) sobre la emigración a Francia, las entrevistas a otros informantes cualificados y la observación completan al mé-

todo biográfico aplicado a las protagonistas de este proceso. Esta multiplicidad de técnicas permite, como no podía ser menos, un detallado análisis y comprensión del tema. El atractivo del estudio de las migraciones es que inciden en todos los ámbitos de las sociedades tanto de emisión como receptoras, afectando a los ámbitos tanto micro como macrosociales. De este modo, se puede comprobar en el libro cómo la carencia de mano de obra, por un lado, y la necesidad de divisas y de aliviar el mercado de trabajo, por otro, afectaban a la decisión de miles de mujeres que hacían las maletas para buscarse una vida mejor más allá de los Pirineos.

Así, el libro aborda en primer lugar «la aventura migratoria», una descripción de las emigradas. Luego se centra en las criadas y porteras, sector laboral en el que se emplearon no pocas. La participación en la sociedad receptora se aborda en el capítulo titulado «Con el culo entre dos sillas»: una difícil integración que oscilaba entre la vida en Francia y el deseo de volver a España. Esta vida entre dos países, alentada por ambos, se caracteriza por el contraste cultural, donde el idioma es clave para esta inserción, lo cual es ilustrado con ejemplos, en algún caso, hilarantes, sobre todo al inicio de la estancia, pero que puede tener consecuencias dramáticas a largo plazo. Dos alternativas se plantean las emigradas: o bien la es-

¹ Oso Casas, *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*, M.º de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, Madrid, 1998.

tancia definitiva, o bien ahorrar para volver cuanto antes. La elección de la alternativa irá condicionada por la adaptación a un entorno cultural extraño y en un sector ocupacional y residencial segregativo: la inmigrante española forma un tipo popular, la criada o portera, cuya vida queda subordinada a quien trabaja². Llegamos así a la parte central del libro.

El momento en que se produce esta emigración —años 1960 y primeros de la década siguiente—, lejos de producirse al azar, es el resultado de las políticas establecidas tanto por el país emisor como por el país receptor. Por un lado, Francia presentaba nichos laborales —como el examinado en el libro— vacíos, que cubriría con inmigrantes temporales, cuya estancia dependía del ciclo económico. Por otro, la España franquista tenía en la expulsión de mano de obra una forma de aliviar el propio mercado de trabajo y, sobre todo, una fuente de divisas con la cual financiar buena parte del llamado desarrollo económico. Así, el estímulo del ahorro de los emigrantes era un objetivo básico. Para ello era necesario considerar esta emigración como temporal, orientada al retorno. Las diferencias culturales y la proximidad geográfica ayudaban en este sentido, a diferencia de la anterior emigración a América —que se consideraba definitiva—, pues si la estancia fuese indefinida las remesas serían menores y se dedicarían al consumo en el Es-

tado receptor. Trabajar (y no vivir) con la esperanza de una vida futura al regreso a España, o bien vivir al día en Francia, del mismo modo que los franceses, son las alternativas que se les presentan a las protagonistas del libro. Elección no tan sencilla como pudiera parecer pues, como se recoge en esta investigación, las contingencias se imponían a los proyectos: muchas de las que tenían pensado ahorrar y volver cuanto antes, al final se quedaron más tiempo del esperado hasta consumir sus vidas trabajando y ahorrando. Por ello, la trayectoria vital y migratoria «al final del túnel» —tomando el título del capítulo correspondiente— es evaluada por las mismas protagonistas como agria, cuando no claramente negativa. Siempre les queda la duda de qué hubiera sucedido si hubieran regresado a tiempo.

Es aquí donde se engarza la dimensión macro-social de las migraciones con la microsocial e, incluso, individual. Da la impresión de que las emigradas en París tenían todo planificado en detalle desde su llegada, pues desde el comienzo del libro se está hablando continuamente de estrategias residenciales, estrategias familiares, estrategias de movilidad y así sucesivamente. En la medida en que la visión de las emigradas parece coincidir con las políticas migratorias de los países implicados (corta estancia y máximo ahorro), cabe preguntarse cuál es el margen de autonomía en la decisión de

² Recuérdese la comedia de Miguel Miura *Ninette y un señor de Murcia* (1964) o la película de Roberto Bodegas, de 1974, del mismo título que el libro reseñado: *Españolas en París*.

emigrar de cada una de las protagonistas con respecto al marco legal y social por el que se trasladan de un país a otro. Por tal razón, habría que preguntarse en qué grado las *estrategias* de las emigradas en toda su trayectoria vital responden a planes trazados con cierta autonomía individual, o en qué grado son más bien respuestas a condicionantes estructurales. Si las estrategias son cursos de acción racionales con el fin de conseguir unos objetivos (la promoción social, por ejemplo), lo cual implica un alto grado de *cálculo* o evaluación en las elecciones, no será hasta el último capítulo cuando la autora aborde el término *estrategia* y el uso que le da, pues para ella las estrategias están condicionadas por el imaginario social de las emigrantes. Es ahí donde encuentra respuesta la coincidencia de planteamientos sobre el ahorro y la emigración entre los gobiernos (francés y español) y los gobernados (las emigrantes). La intermediación y difusión de imágenes sociales o mitos, la del que triunfa en la emigración por ejemplo, intervienen en el establecimiento, pues, de las estrategias migratorias.

Por último, además de las aportaciones ya señaladas —a las que habría que sumar el ágil estilo de su redacción—, este libro responde, hasta cierto punto, a las cuestiones planteadas en estudios anteriores sobre la emigración española en Francia —como es el caso de Mu-

ñoz Anatol (1972) o el de Javier Rubio (1974)—, cuando apenas se estaba consolidando y el problema lingüístico, las previsiones para la segunda generación o la transformación de la estructura familiar apenas se esbozaban³.

Gabriel ÁLVAREZ SILVAR

Josune Aguinaga Roustan

El precio de un hijo. Los dilemas de la maternidad en una sociedad desigual

(Madrid, Debate, 2004)

El análisis sociológico de la maternidad que se realiza en este libro pone de manifiesto la complejidad, trascendencia y riqueza de matices de un tema que, en palabras de su autora, hay que «desgranar despacio».

De ahí que lo primero que destaca de su lectura es la multitud de perspectivas conceptuales y teorías explicativas desde las que se aborda. Esta visión caleidoscópica no sólo responde al prurito científico de la investigadora, sino a una combinación de ambiciosa inquietud intelectual,

³ Jaime Muñoz Anatol, *La familia española migrante en Francia*, Ed. CSIC, Madrid, 1972; Javier Rubio, *La Emigración Española a Francia*, Ariel, Barcelona, 1974.